

Víctor SILVA ECHETO, *Imágenes descarnadas. Cuerpo política e imaginación*, Valencia, Tirant lo Blanc, 2019, 106 pp.



Los estudios de comunicación audiovisual en España —y una importante parte de sus académicos— han neutralizado el poder de la imagen/mirada a través de la enseñanza funcionalista de aparatos técnicos bajo “el consenso de la imagen televisiva” (p. 12). Una de sus consecuencias más grave es el desarme del pensamiento imaginal y su aparente futilidad frente a la derechización de la política occidental. Políticas como las de D. Trump en EE. UU., J. Bolsonaro en Brasil o propuestas como la Vox en España, muestran con toda claridad una política de la imagen en torno a sus “enemigos”, por ejemplo, la “ideología de género” o la inmigración. Asistimos a una nueva “estetización de la política” pergeñada desde una posmodernidad conservadora y todo ello, en medio de una explosión de imágenes de

alcance global. La *repetición de siempre lo mismo*, una y otra vez, con palabras y datos falsos, parecen ponernos frente a una imagen fija y fijada convertida en objetos *de* y *en* sí mismas. Una imagen-objeto vacía que expulsa a los cuerpos, el del inmigrante, el del travesti o el de cualquiera que pudiera aparecer como lo *totalmente otro*.

El proyecto intelectual de Víctor Silva Echeto, profesor de la Universidad de Zaragoza, irrumpe con las categorías de caos, catástrofe, desilusión, barbarie, ruina, espectralidad y descarnación para enfrentar la neutralización del poder de la imagen y el funcionalismo de su consideración. Su propuesta constituye un auténtico martillo nietzscheano que astilla las pantallas y rompe la hipnosis de la mirada. Una teoría crítica de la comunicación/imagen/mirada de la cual *Imágenes descarnadas. Cuerpo política e imaginación* es el último texto de una tetralogía compuesta por *Caos y catástrofe. Un debate sobre las teorías críticas entre América Latina y Europa* (Gedisa, 2014), *La desilusión de la imagen. Arqueología, cuerpo(s) y mirada(s)* (Gedisa, 2016) y *Crítica y comunicación. Sobre las políticas de las imágenes* (Tirant lo Blanc, 2018).

Una búsqueda del valor político de la imagen contra la estetización que envuelve la producción sistemática de cuerpos inservibles y descartables en un flujo constante y detenido de imágenes cuyo poder performativo constituye la esencia del actual vaciamiento de las palabras. Y los efectos de tal vaciamiento: desactivar la acción política y domesticar la mirada.

El libro se compone de siete escenarios de un *teatro de la crueldad* donde se pone en escena aquellas categorías y dispositivos que permiten traer a la imagen lo irrepresentable, es decir el cuerpo. Múltiples cuerpos reales donde la vida aparece como el origen de lo no representable de la representación y en ese sentido, es un “teatro de la crueldad” (Artaud). En esas escenas el tiempo aparece como un actor de primer orden en tanto la cultura dominante establece una secuencialidad que clasifica y ordena haciendo de la multiplicidad una única imagen repetida al infinito en todos tipos de medios. Ese infinito instantáneo domestica la mirada transformado *lo real, lo totalmente otro, el cuerpo* en el ignoto noumeno que no vale la pena buscar porque sobran. Domesticación de la mirada y desactivación de la política, son dos caras de la política de la imagen que Silva Echeto busca analizar estableciendo poderosos dispositivos intelectuales de la mano de, por ejemplo, H. Arendt, S. Krakauer, G. Anders, M. Foucault, J. Derrida, A. Artaud, A. Warburg, C. Eisntein, A. Malraux, G. Didi-Huberman, J. Butler, N. Richard, J. Ranciere o H. Farocki.

Imágenes descarnadas. Cuerpo política e imaginación es una puesta en escena imaginal donde el tiempo de la imagen y el pensamiento se hace *anacrónico* y donde el flujo se detiene y se convierte en *fragmentos*. El texto mismo actúa e interpreta (tanto en el sentido filosófico como dramaturgico) *una arqueología de fragmentos anacrónicos* donde mirada y pensamiento se suspenden y entremezclan rompiendo clasificaciones y simultaneidades. Los dispositivos intelectuales, los autores citados y las experiencias analizadas destacan a las imágenes desde sus excesos e intersticios sin reducir la experiencia a ningún principio totalizador que la instrumentalice. Todo ello conduce a la invitación que hace el autor *hacia una mundialización de imágenes insurgentes y rebeldes*.

Daniel H. CABRERA ALTIERI
Universidad de Zaragoza